

ORÍGENES, *Tratado sobre la oración*. — Edit. Rialp, Preciados, 45. Madrid, 1966. — 105 × 150 mm. — 258 págs.

Por primera vez aparece en castellano el *Tratado sobre la oración* del gran Orígenes. La importancia del documento es conocida de todos los que se interesan por los problemas de la vida espiritual. Es el primer tratado exprofeso sobre el tema de la oración. En este terreno, como en otros muchos de la teología cristiana, Orígenes realiza un esfuerzo de pionero. Con sus aciertos magníficos y sus inexactitudes inevitables. Su repercusión fue enorme. Aunque escrito para todos los cristianos, se leyó y gustó particularmente por los monjes. Lo mejor del mismo pasará después a Evagrius, y por su medio a Casiano, a Máximo el Confesor, etc. El comentario al Pater noster, con que termina el tratado, fuerte expresión de la manera alegórica de comentar la Escritura, típica de la escuela alejandrina, hace pensar en el comentario teresiano de siglos después.

La introducción y la versión —tarea difícil— de Fernando Mendoza, son dignas de gran elogio. Algunas notas del traductor y otras de Bardy ayudan a esclarecer la lectura. El bello libro es un acierto más de la colección Nebli.

B. JIMÉNEZ-DUQUE

BASILIO DE SAN PABLO, CP., *La Meditación en la Pasión de Cristo. Teología y Espiritualidad para todos*. — Bidasoa, 11. Madrid, 1967. — 115 × 170 milímetros. — 282 págs.

El P. Basilio de S. Pablo sigue escribiendo, como buen pasionista, acerca de la Pasión del Señor. Hace poco nos regalaba un libro sobre *La devoción a la Pasión de Cristo*, hoy este otro para animar y ayudar a meditar sobre la misma. Sería casi ridículo decir que el tema es oportuno, ya que la Pasión y Muerte del Señor están en el centro de su misterio pascual, y por ende del misterio de salvación. Pero quizá haya hoy que decirlo, ya que, por ese movimiento pendular del limitismo humano, así como antes quedaba en penumbra la Resurrección de Cristo, hoy se tiende a menos estimar su Pasión, sobre todo en lo que se refiere a nuestra vida espiritual.

El autor sabe muy bien contemplar la Pasión a la luz de la Resurrección y ésta a la de aquélla. No en vano es un teólogo auténtico, sólidamente preparado, a la vez que con conocimientos muy completos sobre toda la problemática del pensamiento católico actual.

En este libro utiliza abundantemente la visión y la técnica de la meditación que logró la espiritualidad renacentista, y en concreto la escuela española espiritual de entonces. De ahí el recurso frecuente a los autores espirituales de aquella época. El recoge lo más esencial, y por consiguiente no caduco, de aquéllos, y lo actualiza y hace accesible para nuestro tiempo. Otro autor muy citado por el P. Basilio es S. Pablo de la Cruz. Es natural y necesario. La grandeza espiritual del santo fundador y misionero se descubre más cada día por medio de los estudios que se le están dedicando, en cuyo movimiento ocupa lugar destacado precisamente el autor de este libro.

Para algunos snobistas de hoy quizá no diga nada esta obra. Pero lo que vale, vale, y la realidad misteriosa que es el tiempo decanta inexorable lo que él devora de prisa y lo que permanece y dura porque... vale.

BALDOMERO JIMÉNEZ-DUQUE